cia. ¿Qué nos dicen, en efecto, estas leyes y estos descubrimientos?

Proclaman que hubo un tiempo en el que nuestro globo no era mas que una masa inorgánica é inanimada; en que la vida era imposible sobre él; un tiempo por consiguiente en que no existia ningun sér vivo sobre nuestra tierra.

Proclaman en segundo lugar, que todas las especies inumerables que en este momento viven y se mueven ante nuestras miradas, forman, segun las palabras de Flourens, otras tantas *cadenas diversas*, fijas é inmutables que no pueden ni derivar unas de otras, ni trasformarse unas en otras.

Proclaman por último, que no hay generaciones espontáneas: "que la vida solo procede de la vida"; en otros términos, que las especies vivientes, ó las inumerables cadenas de la vida, no derivan, ni derivar pueden de ningun elemento de la materia, de ninguna fuerza inorgánica de la naturaleza.

Así, pues, la vida no siempre ha existido y ahora existe. Nuestra tierra era una masa inorgánica, y hoy está poblada de especies vivas. Pero ninguna especie viva puede derivar de otra especie, ninguna puede nacer de las fuerzas inorgánicas de la naturaleza. En consecuen-

BIBLIOTECA CENTRAL



cia, ó todas las especies vivas son efectos sin causa, lo cual es imposible, ó han sido creadas por una causa omnipotente, superior á todas las fuerzas de la naturaleza inorg nica, por consiguiente, por una causa que no es esta naturaleza, por una causa viva, superior á todos los elementos de la materia inanimada; y esta causa viva, distinta de todas las sustancias naturales y superior á ellas, es Dios.

En otros términos, ó hubo un *primer* par de *cada* especie viva, ó no hay especies. O hubo un *primer* eslabon de *cada* cadena diferente, ó no hay tal cadena. Ahora bien, ninguna fuerza de la naturaleza inorgánica pudo producir espontáneamente al primer par de cada especie; ninguna pudo formar al primer eslabon de cada cadena. El primer par de cada especie ha sido, pues, creado por un poder *sobrenatural;* es decir, superior á todas las fuerzas, á todas las sustancias naturales. (1) El primer anillo de cada cadena se encuentra, pues, en las manos de Dios.

---

(1) Empleamos aquí la palabra *sobrenatural*, no en su acepcion teológica, sino en el sentido que le dan nuestros adversarios que invariablemente la hacen sinónima de Dios.

U.A.N.L.

cundo. Desde entónces la desgracia de los tiempos y de las circunstancias los ha condenado á una esterilidad lamentable. ¿Y la prueba? ¿En dónde estan vuestras pruebas? ¿Si han variado las condiciones, por qué decis que la materia puede engendrar infusorios y otros organismos vivientes? ¿Y si no han cambiado, porque las invocais en apoyo de vuestra tésis? Además no se trata de saber si han cambiado estas condiciones, sino si con determinada hipótesis han podido producir algunas especies vivas y organizadas. Pues bien, hemos demostrado, que, en ningun caso podia nacer el movimiento de la inercie, ni el órden del acaso, ni la sensibilidad de la insensibilidad, ni la inteligencia de la *inintelígencia*, ni la conciencia de la *inconsciencia*, ni la libertad de la fatalidad, ni la luz de las tinieblas, ni la vida de la muerte. Decir lo contrario, es afirmar que la *nada puede engendrar al ser*, es hacer de la fórmula del absurdo, la ley suprema del pensamiento. Es pretender, en una palabra, que el despropósito sistemático es la base absoluta de la ciencia.

Todas estas hipótesis, inventadas á más no poder, son otras tantas aseveraciones gratuitas y pueriles, que no descansan en nada; afirma-



ciones anticientíficas desmentidas por los hechos; conceptos ilógicos y absurdos, que están en contradiccion con las leyes de la razon y con los axiomas de la ciencia.

Aun hay mas: rehusa la ciencia suscribir las concesiones que acabamos de hacer á nuestros adversarios, y pretende hacer valer todos sus derechos. Proclama muy alto, por conducto de sus más ilustres representantes y sus más afamadas asambleas, que los infusorios no nacen espontáneamente; que ninguna generacion espontánea ha podido producir á la especie humana; que la generacion por sexos es ley universal y constante de los séres organizados y vivos; que esta ley rige á las especies ínfimas, así como á los mas elevadas; que la accion de los *meños* puede, tal vez, influir en la aplicacion y resultados de esta ley, pero que ninguna influencia, que ninguna condicion externa, puede trastornar ni aniquilar á la ley misma.

Así, pues, en la cuna de todos los organismos penetrados por el soplo de la vida, así como en el orígen de todos los movimientos que trasportan á los mundos y á los átomos al traves del espacio iluminado, encontramos á la accion inmediata, directa y personal de una vida y de un motor, superiores á todas las fuerzas y á todos

BIBLIOTECA CENTRAL

los elementos de la naturaleza. En el primer eslabon de esas cadenas poderosas del movimiento y de la vida encontramos, palpamos, en cierto modo, la mano de Dios, y subyugado el espíritu humano por la claridad de una evidencia irresistible, se humilla y se confunde en un sentimiento indecible de reconocimiento y adoracion, ante la vision á la par formidable, y paternal del poder, de la inteligencia y de la bondad divinas.

BIBLIOTECA CENTRAL

## CAPITULO XII.

### EL POSITIVISMO Y LAS LEYES DE LA MORAL.

Carácter absoluto y universal de la ley moral.—Incompatibilidad absoluta del positivismo y de la ley moral.—Fatalismo positivista.—Consecuencias lógicas del fatalismo.—Contradicciones de los positivistas.—A pesar de negar la base y la condicion esencial de toda moral, no se atreven á negar abiertamente las reglas mismas de la moral.—La sancion moral.—El mal físico, ó el dolor.—Relacion de estos hechos con la cuestion de Dios.—Conclusion.

La ley moral es Dios mismo hablando perpetuamente á nuestra alma. Sean cuales fueren los deliquios de la razon especulativa, la ley del deber, mejor dicho, la voz de Dios en el hombre no deja por eso de resonar en el fondo de la ra-

Este argumento, no tememos decirlo, tiene toda la fuerza y toda la evidencia de un teorema de geometría. Se apoya sobre tantas razones demostrativas, que aun las concesiones que hiciéramos á nuestros adversarios, no lograrian disminuir su alcance, ni quebrantar su solidéz.

Aun cuando, conviniéramos en que los *infusorios* nacen espontáneamente; siempre seria cierto que la generacion espontánea no produce las especies *superiores;* que siendo estas especies inmutables, no pueden derivar de las inferiores; que no se mantienen y propagan mas que por la union de los sexos; que esta ley de generacion es ley constante de la especie; que por consiguiente, los primeros representantes de cada una de estas especies, no han nacido espontáneamente y que así es necesario admitir una de dos cosas: ó bien que las especies sean efectos sin causa, lo cual es absurdo; ó que han sido creadas primitivamente por la omnipotencia de Dios.

Aun cuando concediéramos que las especies superiores nacieron espontáneamente de los elementos de la materia bruta, siempre seria cierto, que siendo la humana inmutable como todas las demás, no ha podido derivar de los monos ó de los hongos; que la primera pareja humana no ha podido ser el resultado de una metamórfosis, y



por consiguiente, sea cual fuere su orígen, ha debido ser producida tal cual es, de una vez, completamente formada; que en el estado embrional, ó de niño, sin padre ni madre, sin auxilios, espuesto á todas las inclemencias de los elementos, no habria podido subsistir, no digo un año, pero ni una semana, ni un dia; para defenderse, para perpetuarse, ha debido nacer en el estado del hombre adulto, completamente desarrollado, que los heterogenistas mas decididos no se han atrevido á llevar la extravagancia hasta pretender, que, el dia ménos pensado, sin antecedentes, sin transicion, sin metamórfosis ó trasformacion de ninguna clase, brotó repentinamente la primera pareja humana, hecha y derecha, en el estado del hombre adulto de los elementos primitivos de la materia; seria pues, siempre cierto y necesario, ó negar á la humanidad misma, ó admitir, con invencible evidencia, que salió de las manos de Dios.

Vamos más léjos y decimos: aun admitiendo que las condiciones físicas de nuestro globo hayan sido profundamente modificadas por las revoluciones que han agitado y trastornado su superficie; que al través de los diversos períodos geológicos, haya debido la accion variable de los *medios* cambiar y alterar notablemente las con-

BIBLIOTECA CENTRAL

diciones de la vida, no deja de ser ménos cierto, que la *esencia constitutiva* de los séres y de las existencias permanece *una* é inmutable; que la accion de los *medios* no puede modificar mas que las formas, costumbres y caractéres accidentales de dicho séres, y que nada puede, absolutamente nada, sobre los caractéres constitutivos de su esencia.

Dígase y supóngase cuanto se quiera, eternamente será verdad que las leyes fundamentales de la vida y la generacion, son leyes universales y constantes; que las contradictorias no pueden engendrar mas que contradicciones; que los efectos no pueden ser superiores á sus causas, y que ninguna hipótesis podria, sin desatinar monstruosamente, "hacer que procedan, el movimiento de la inercie, la sensibilidad de la insensibilidad y la vida de la muerte." (1)

Nos hablais de la accion *creadora de los medios*, de las *condiciones* primordiales de nuestro globo, del poder *generador* de la materia, etc., etc. ¿Pero, en suma, sobre qué descansan estas hipótesis? ¿En dónde está la razon de vuestro sistema? Oigo perfectamente vuestras frases, en vano bus-

---

[1] Flourens. *Cours de physiologie.*



co vuestras pruebas. La materia, dicen, tenia en otro tiempo una virtud *creadora*. ¿Cómo lo sabeis? ¿Qué análisis os ha revelado las propiedades generadoras de la materia? ¿Ha dejado el átomo de ser átomo? ¿No son ya leyes, las leyes esenciales de la materia? ¿Porqué ha dejado esta de ser fecunda, si primitivamente lo fué? ¿Y si ya no lo es, ni en ningun momento, ni en ninguna parte, con qué derecho afirmais que lo fué? Invocais la influencia de los medios. Veo perfectamente que esta influencia puede desarrollar, matar, ó modificar á los gérmenes vivos. ¿Pero quién se atreverá á decir que puede producir uno solo de ellos? Que se nos enseñe un solo gérmen, un solo organismo producido por esta influencia y nos inclinaremos. Os guardais muy bien de hacerlo y con razon. ¿Pero entónces por qué hablar de lo que ignorais? ¿Por que elevar á ley lo que seria el trastorno de todas las leyes de la vida? ¿Por qué asentar á la realidad sobre la nada de un sueño? ¿Porqué buscar á la vida en las entrañas de la muerte?

Insistís y quereis resolver el problema, apelando á las condiciones primordiales de nuestro globo. Si ya no brota la vida del seno de la materia, es porque han variado las condiciones. En otro tiempo un gran número de átomos era fe-



BIBLIOTECA CENTRAL U.A.N.L.